El sombrero que solo servía de sombra

Por Shyvirelle

Reparto

MARA. Coordina el ensayo y representa a una viajera que busca a alguien. Le gustan los gestos precisos.

SIMÓN. Interpreta a un vecino ceremonioso. Está convencido de que todo saludo necesita un sombrero.

NOA. Interpreta a alguien que intenta ocultar una noticia. Prefiere los rincones.

BERTA. Es la última en intervenir en la escena que ensayan. Observa con paciencia, pero no deja pasar una contradicción.

Espacio y utilería

Un espacio despejado que representa una plaza. En el suelo, una franja de unos pasos de ancho marcada con cinta, o simplemente acordada y señalada al público con un gesto. Es la única zona donde hay luz suficiente para que se vea el sombrero. Un sombrero real o de papel. No hace falta música, grabación, oscuridad ni ningún otro objeto. La sombra bajo el ala puede insinuarse con la postura si la luz de sala no la produce claramente. Los intérpretes entran y salen de la franja. El sombrero se queda dentro salvo en los intentos fallidos indicados.

Duración y ritmo

Entre ocho y diez minutos, con pausas para comprobar posiciones, repetir los gestos y dejar que el público vea por qué falla cada intento. Todas las indicaciones pueden realizarse con cuatro intérpretes.

Escena única

(Al comenzar, el sombrero está en el centro de la franja. MARA espera a la izquierda. SIMÓN entra desde la derecha y se detiene antes de la marca. NOA está al fondo. BERTA observa desde un lateral, a la vista del público.)

MARA: Tenemos una sola escena. La viajera llega a la plaza, un vecino la saluda, alguien esconde una noticia y, por último, otra persona se despide. Casi no hablamos. Solo necesitamos el sombrero.

SIMÓN: Eso es lo que llevo diciendo. Un sombrero puede contarlo todo.

NOA: Siempre que no tenga que contar cuatro cosas a la vez.

BERTA: ¿Y la franja?

MARA: Es la zona de luz. La escena ocurre al aire libre. El sombrero se queda ahí porque solo ahí vemos bien su sombra. No lo llevamos detrás de los demás.

SIMÓN: Entonces me pongo aquí, saludo desde la derecha y lo devuelvo.

MARA: Desde la derecha no. Estás fuera de la franja.

SIMÓN: Mi personaje vive a la derecha de la plaza.

BERTA: ¿Vive allí o has decidido que no quieres moverte?

SIMÓN: Mi personaje tiene una dirección. Eso demuestra trabajo previo.

MARA: Primero veremos los gestos. Después las direcciones. Yo necesito mirar hacia el camino. Así. (Se sitúa a la izquierda, hace visera con una mano.) Necesito el ala para taparme el sol.

SIMÓN: ¿Tu mano no basta?

MARA: Mi mano dice «tengo calor». El sombrero dice «estoy buscando a alguien».

NOA: Eso lo acabas de decidir tú.

MARA: Soy la viajera.

BERTA: También eres la que dirige. Tenemos dos problemas y un solo sombrero.

(MARA entra en la franja, se coloca el sombrero y mira hacia el fondo. Sale de la franja sin darse cuenta, llevándoselo puesto.)

NOA: Alto.

MARA: ¿Qué?

NOA: Te has llevado el sombrero fuera.

(MARA mira el suelo y vuelve con pasos pequeños, sin quitarse el sombrero.)

MARA: Bien. La viajera busca desde aquí. Queda claro. Simón, te toca.

SIMÓN: Necesito quitármelo para saludar. Un saludo de verdad. (MARA le entrega el sombrero. SIMÓN se lo pone dentro de la franja, hace una reverencia y levanta el sombrero hacia la derecha.) ¡Bienvenida a nuestra plaza!

MARA: La frase no estaba.

SIMÓN: Era para que supierais que estaba saludando.

BERTA: Lo sabíamos por el sombrero.

NOA: Y por la reverencia. Y porque lo has gritado.

SIMÓN: Se nota que el personaje es amable.

MARA: El brazo ha salido de la franja con el sombrero. Otra vez.

SIMÓN: Puedo saludar así. (Intenta alzar el sombrero con el brazo pegado al cuerpo. Parece que comprueba una mancha bajo el ala.)

BERTA: Ahora pareces alguien que acaba de encontrar una araña.

SIMÓN: Una araña muy respetable.

(MARA le pide que deje el sombrero en el centro. SIMÓN obedece de mala gana.)

MARA: Noa, tu gesto.

NOA: Mi personaje sabe algo que no se atreve a contar. Para que se vea, se tapa media cara con el ala y mira hacia el suelo. Pero tiene que estar al fondo. Ahí estaba cuando llegó la viajera.

(NOA se acerca desde el fondo, toma el sombrero sin cruzar el límite y lo inclina hasta cubrirse los ojos. Da un paso atrás; MARA levanta un dedo y NOA vuelve a la franja.)

NOA: Está bien. Me quedo aquí. (Se tapa el rostro.)

SIMÓN: Se nota que guardas una noticia. Aunque también podrías estar evitando pagar una deuda.

NOA: Una noticia. No tienes que escribirla tú.

BERTA: La noticia se entiende. El problema es que los tres habéis hecho la misma entrada a la luz y os habéis ido en cuanto os ha tocado el gesto.

MARA: Porque cada personaje viene de un lugar distinto.

BERTA: El sombrero no tiene por qué ir con ellos. Pueden llegar de donde quieran y encontrarse aquí.

SIMÓN: ¿En una plaza tan grande, los cuatro se citan en la misma baldosa?

NOA: Pasa en los pueblos. Es la baldosa que no está rota.

MARA: Vamos a intentarlo. Sin hablar. El sombrero queda en el centro. Yo entro desde la izquierda, busco el camino, lo dejo y salgo. Simón llega desde la derecha, saluda, lo deja y sale. Noa viene del fondo, oculta la cara y se va. Berta termina.

SIMÓN: ¿Y por qué no puedo saludar en mi puerta?

BERTA: Porque la puerta no vino al ensayo.

(Hacen el intento. MARA entra, se pone el sombrero y mira lejos. Lo deja donde estaba. SIMÓN se acerca, saluda y lo devuelve. NOA se cubre el rostro con él y lo deja en el centro. Los tres movimientos son breves, pero la secuencia resulta demasiado rápida.)

MARA: Falta tiempo. Parecemos cuatro personas que esperan un autobús.

SIMÓN: Yo sí lo estoy esperando. Desde la derecha.

NOA: La noticia necesita un silencio. No puede llegar después del saludo como si todos hubiéramos acordado turnarnos un abrigo.

BERTA: ¿Y si no pasan de uno en uno? Podéis quedaros al borde, sin entrar con el sombrero. La sombra permanece en el centro y cada cual reacciona desde su sitio.

MARA: Prueba a colocarnos.

(BERTA guía a MARA hasta el borde izquierdo de la franja, a SIMÓN al derecho y a NOA un poco detrás. Deja el sombrero en el suelo, en el centro. Los demás miran el objeto como si fuera otro personaje.)

BERTA: Mara, entra cuando creas que ves a alguien. Los otros no necesitan desaparecer. Pueden esperar con sus motivos.

(MARA pisa la franja, toma el sombrero, mira hacia la distancia y se queda inmóvil un segundo. SIMÓN, desde el borde, empieza a preparar la reverencia. NOA se vuelve discretamente.)

MARA: Mejor. Ahora puedo buscar sin correr.

SIMÓN: Y yo saludo a alguien que por fin está aquí. (Entra, recibe el sombrero de MARA dentro de la franja, saluda con una inclinación contenida y se lo pasa a NOA.)

NOA: Yo no quiero que se vea mi cara. (Se lo coloca, baja ligeramente el ala y se queda quieta.)

MARA: Eso ya cuenta una historia.

SIMÓN: ¿Cuál?

NOA: Una que todavía no te voy a decir.

BERTA: Ahora se entiende que el lugar es el mismo y que cada persona lo usa para algo distinto. No hace falta mover el sombrero por toda la plaza. Movemos a quien lo necesita.

MARA: Y tú, ¿qué haces? Llevas media escena mirando. ¿Tu personaje no necesitaba un gesto?

BERTA: El más sencillo. Pero esperaba a que terminarais de discutir qué hacía el sombrero.

(NOA deja el sombrero en el centro. BERTA entra despacio en la franja. Lo recoge, se lo pone y deja que el ala le haga sombra en la frente. Mira a los otros tres.)

SIMÓN: Vas a despedirte, ¿no? Tendrás que quitártelo.

BERTA: No.

NOA: ¿Vas a taparte otra vez la cara?

BERTA: Tampoco.

MARA: Entonces, ¿para qué lo necesitabas?

BERTA: Para estar un momento a la sombra. (Respira, levanta la mirada y hace una inclinación mínima de cabeza.) Adiós.

(Un silencio breve. SIMÓN intenta repetir la inclinación desde el borde, sin sombrero. Exagera el movimiento y casi pierde el equilibrio.)

SIMÓN: Eso era todo.

BERTA: Eso era todo.

NOA: Yo había preparado una noticia terrible.

MARA: Y yo un viaje muy largo.

SIMÓN: Yo había preparado una bienvenida de tres barrios.

BERTA: La despedida cabe en un paso.

MARA: Tenemos la escena. No necesitamos otro sombrero.

SIMÓN: Ni otra puerta.

NOA: Ni una plaza más grande.

(BERTA deja el sombrero exactamente en el centro de la franja. Los otros tres se acercan sin moverlo. Se colocan a su alrededor, respetando sus lugares; después miran al público.)

MARA: Saludo final.

(Hacen una reverencia. SIMÓN se inclina demasiado y mira el sombrero.)

SIMÓN: ¿Puedo despedirme levantándolo una vez más?

BERTA: Solo si vuelves a entrar en la sombra.

(SIMÓN da un paso hacia el centro. Los demás lo imitan; sus cabezas se acercan alrededor del mismo sombrero. Él se lo pone por un instante, saluda apenas con los dedos y lo devuelve a su sitio. Salen juntos por el mismo lateral, dejando el sombrero quieto.)

Fin